

Entre revitalización etnocultural y estandarización global: la negociación de la educación indígena-intercultural superior y el ejemplo de la Pluriversidad “Amawtay Wasi”

Between Ethnocultural Revitalization and Global Standardization:
The Negotiation of Indigenous-Intercultural Higher Education and the
Example of “Amawtay Wasi” Pluriversity

Anna Meiser

Ludwig-Maximilians-Universität München (LMU), Alemania

anna.meiser@ikk.lmu.de

Resumen: Desde hace quince años han surgido las así llamadas ‘universidades interculturales’ en el continente latinoamericano. Se caracterizan por su propuesta de una educación superior ‘alternativa’, que se basa en la revitalización de saberes locales e indígenas y una estrecha vinculación comunitaria en sus proyectos de investigación. Sin embargo, las universidades interculturales no generan solo conocimientos, sino también negocian dentro de su comunidad académica y con actores externos lo que es la ‘interculturalidad’ y la ‘indigeneidad’. En el artículo presento estos procesos de negociación, describiendo en particular el rol del Estado nacional, de la comunidad indígena y de las entidades continentales e internacionales. Así trato de analizar compromisos ‘interculturales’, pero enfoco asimismo posibles límites de una educación superior ‘alternativa’. De esa forma deseo también demostrar que la autenticidad indígena se manifiesta como una autenticidad intercultural. El aporte se basa en una investigación etnológica de campo en Ecuador y México, durante la cual cooperé principalmente con la Pluriversidad “Amawtay Wasi”.

Palabras clave: universidades interculturales; indigeneidad; autenticidad; movimiento indígena; Estado; Ecuador; México.

Abstract: In the last fifteen years, so called ‘intercultural universities’ have emerged in the Latin American continent. They are characterized by their proposition of an ‘alternative’ higher education, which is based on the revitalization of local and Indigenous knowledge as well as in close research collaborations between the universities and the surrounding communities. However, the intercultural universities generate not only knowledge, but negotiate also the concepts of ‘interculturality’ and ‘Indigeneity’ within the academic community and with external actors. In this article, I discuss these processes of negotiation by describing particularly the role of the national state, the Indigenous community as well as the continental and international entities. I analyse ‘intercultural’ compromises, but I focus also on the possible limitations of an ‘alternative’ higher education. This way, I also seek to demonstrate that Indigenous authenticity manifests as ‘intercultural authenticity’. This contribution is based on ethnological field research carried out in Ecuador and Mexico, during which I cooperated especially with the Pluriversity “Amawtay Wasi”.

Keywords: intercultural universities; Indigeneity; authenticity; Indigenous movement; state; Ecuador; Mexico.

Recibido: 16 de diciembre de 2020; aceptado: 14 de mayo de 2021



INDIANA 41.1 (2024): 107-130

ISSN 0341-8642, DOI 10.18441/ind.v41i1.107-130

© Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

“¡La educación es política!”: observaciones preliminares

Fueron varios sectores de la sociedad ecuatoriana los que participaron en el ‘Paro Nacional’ en agosto de 2015. Se formó una alianza amplia de diversos intereses y grupos opositores al gobierno del presidente Rafael Correa (2007-2017): el paro reunió, entre otros, a los movimientos sociales indígenas, representantes sindicales, ambientalistas y otros críticos de la política presidencial (p. ej. en cuanto a la minería y el extractivismo). Todos ellos participaron de la ‘Marcha por la vida y la dignidad’ que duró trece días y que comenzó en la comunidad Tundayme, en el sur del país (Provincia Zamora Chinchipe), y que llegó hasta Quito, la capital ubicada en el norte del Ecuador. La marcha estuvo encabezada por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), la organización indígena más grande y significativa a nivel nacional.¹ Para la CONAIE, las razones más importantes de este levantamiento fueron la resistencia al proyecto de “Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales”,² la cual perjudicaría a los pequeños campesinos (por la mayoría indígenas), promoviendo al mismo tiempo el agrogocio y el asalto político a la educación intercultural bilingüe (CONAIE, 12.01.2016).

Varios colegios interculturales bilingües en zonas rurales, mayoritariamente habitadas por indígenas, fueron cerrados por el Estado ecuatoriano desde el año 2008 y sustituidos por las así llamadas “Unidades Educativas del Milenio”. Alrededor de cincuenta de estas escuelas, que contaban con una infraestructura moderna, fueron establecidas en regiones marginalizadas. Sin embargo, se caracterizaban –según la CONAIE– por tener un programa poco adaptado al contexto cultural; además, representantes indígenas ya no tenían posibilidad alguna de desarrollar el currículo, como fue en el pasado, a través de la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (DINEIB) (ver también Granda Merchán 2018; Martínez Novo 2016).³ Más allá de esto, en el año 2013 perdió su acreditación la única institución de educación superior intercultural en el Ecuador, la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas “Amawtay Wasi”,⁴ que era reconocida por el Estado ecuatoriano desde el 2004. En un folleto, repartido durante la marcha, la CONAIE se refería justamente a esta institución y a los colegios que fueron cerrados al decir:

1) Exigimos la vigencia de nuestra universidad indígena, con autonomía total conforme al convenio no. 169 de la OIT y con recursos suficientes porque somos parte de este estado

1 La primera marcha, liderada por la CONAIE en el año 1992, también cruzó el país desde la Amazonía hasta la capital. Causó sensación a nivel nacional, continental e internacional (Sawyer 1997).

2 <https://www.gob.ec/regulaciones/ley-organica-tierras-rurales-territorios-ancestrales> (17.04.2024)

3 Carmen Martínez Novo considera el cierre de las escuelas comunitarias “no sólo [como] un ataque a la diversidad cultural del país, sino también [como] un fuerte golpe a la columna vertebral del poder político de los movimientos sociales y a su capacidad de oponerse a las políticas de desarrollo capitalista” (Martínez Novo 2016, 35).

4 En adelante: Amawtay Wasi. La denominación es kichwa y significa en español ‘casa de la sabiduría’ (*amawtay* = ‘sabiduría’; *wasi* = ‘casa’).

plurinacional. 2) Alto al etnocidio por medio de una educación homogeneizadora, enajenante y mercantilista. 3) Por una educación intercultural desde el nivel inicial hasta la educación superior con equidad epistémica y en diálogo de saberes.

El día en el que la marcha llegó a las afueras de Quito, yo misma me integré a la multitud de los manifestantes. Los docentes de la “Amawtay Wasi”, con los cuales estuve cooperando, me traspasaron su bandera, la cual tenía una inscripción diciendo: “Por una universidad indígena, vigente, autónoma y con recursos”. Por unos minutos fui parte de esa protesta en contra del gobierno ecuatoriano, la cual también es una protesta en contra de la estandarización universal de la educación y por una fundamentalización etnocultural. Ese modelo educativo se distingue por planes de estudios bilingües e interculturales, en la gran mayoría de los casos desarrollados por académicos indígenas; se enfocan en saberes y prácticas locales, especialmente relevantes para las regiones y comunidades donde la “Amawtay Wasi” es activa. Sus proyectos investigativos se realizan de forma participativa y en colaboración con los miembros de las comunidades.

“¡La educación es política!” Esta frase me estuvo acompañando una y otra vez durante mi investigación de campo en América Latina. En el sentido estricto de la palabra, cualquier educación es política. Es un bien común negociado públicamente entre diferentes actores – porque es una manera poderosa de formar la identidad de un grupo social o una sociedad; puesto que, la educación reflexiona su autoconciencia, sus normas y sus valores.

En este artículo analizo la negociación de la educación indígena-intercultural superior en referencia al fenómeno de las así llamadas ‘universidades interculturales’, de las cuales la “Amawtay Wasi” forma parte. Estas instituciones, que han surgido en los últimos quince años en diferentes países del continente latinoamericano, se caracterizan por su propuesta de un diálogo entre saberes considerados indígenas, locales o cotidianos y la ciencia occidental. Cuestionan la dominancia y la pretensión universal de la segunda y buscan la visibilización de las sabidurías marginalizadas. A través de la documentación y el análisis científico de estos conocimientos no valorados, las universidades interculturales pretenden reivindicarlos y de esa forma fortalecer la identidad de las poblaciones indígenas. Por consiguiente, esa misión implica además el planteamiento sobre el ‘ser indígena’ en el tiempo actual. La educación superior indígena-intercultural, propuesta por esas universidades, refleja por un lado tradiciones y herencias consideradas indígenas, y por otro lado las interrelaciona con teorías y metodologías no-indígenas ‘occidentales’. En este sentido, las universidades interculturales se han vuelto espacios donde no solamente se negocia la participación social y política en el ámbito educativo-académico, sino que también el concepto de ‘lo indígena’ en la realidad contemporánea. Esto lleva a que las mismas universidades interculturales se tornen en representantes de ‘la indigeneidad’ –una indigeneidad que postula ser auténtica–. Esa autenticidad se basa en una autoridad académica, desarrollada desde la perspectiva indígena y con actores indígenas, pero también en la interacción con protagonistas nacionales y globales no-indígenas.

Las universidades interculturales apuntan con su programa de una educación alternativa a una comunidad de conocimiento muy amplia, es decir, intercultural, dentro de la cual necesitan negociar su aporte. Existen varios actores a los cuales se dirigen estas universidades – y simultáneamente son estos mismos actores que influyen en su propuesta educativa.

Para poder señalar estos procesos de negociación e interacción presento en el siguiente capítulo un resumen de la historia y de la organización de la “Amawtay Wasi”. El tercer capítulo se enfoca brevemente en las características del programa académico y discursos temáticos de esa universidad. Así, trato de concretizar de forma ejemplar, lo que puede significar autenticidad indígena desde la perspectiva de la “Amawtay Wasi” y sus miembros. Posteriormente, presento a tres actores y aclaro su impacto específico en la definición de una educación superior indígena-intercultural: el Estado, la comunidad indígena, entidades continentales e internacionales. Expongo, además, de qué manera las diferentes perspectivas de estos actores y también sus intereses heterogéneos influyen tanto en la visión de una educación ‘alternativa’⁵ como en la práctica académica de la “Amawtay Wasi”. De esta manera, en el cuarto capítulo, demostraré los compromisos ‘interculturales’ que surgen desde la interrelación con estos actores, pero enfoco asimismo sus posibles límites. Concluyo con un resumen que ofrece una perspectiva andina de cómo entender la negociación de la universidad intercultural.

Este aporte se basa en investigaciones etnológicas de campo entre los años 2013 y 2019, sobre todo en la ciudad de Friburgo (Alemania), en Ecuador y en México. Durante mis estancias en Latinoamérica cooperé estrechamente con dos universidades interculturales: la Pluriversidad “Amawtay Wasi” en Ecuador (que en ese entonces no tenía reconocimiento estatal) y con la Universidad Veracruzana Intercultural, una institución pública y que forma parte del sistema universitario mexicano.⁶ Participé en la práctica académica de las dos instituciones, enseñando y acompañando a los estudiantes y docentes durante sus trabajos de campo en las comunidades cercanas. Entrevisté además tanto a los miembros universitarios como a expertos de la academia, la política y diferentes organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.⁷ En el semestre de verano de 2014 invité al rector de la Pluriversidad “Amawtay Wasi”, Luis Fernando Sarango Macas, a Freiburg. Con él tuve la oportunidad de coordinar un seminario sobre culturas

5 Tanto la “Amawtay Wasi” como otras universidades interculturales usan el término ‘alternativo’ para diferenciarse de las universidades ‘tradicionales’ o ‘convencionales’ y marcar su enfoque de una investigación y enseñanza intercultural (Sarango Macas 2015, 9, 61).

6 Varias universidades interculturales en otros países son universidades estatales con recursos públicos. Esto aplica, por ejemplo, a las Universidades Indígenas Bolivianas Comunitarias Interculturales Productivas (UNIBOL) en Bolivia (desde el 2009) o las Universidades Interculturales en México (desde el 2004) (Dietz 2019; Revilla Orías 2011; Schmelkes 2014).

7 Un amplio estudio de las dos universidades interculturales, que analiza detalladamente las prácticas académicas cotidianas y presenta detalladamente los diferentes grupos de actores involucrados, será publicado en Meiser (en prensa). Vea además: Meiser (2020).

académicas en Alemania y Ecuador (Sarango Macas y Meiser 2016). En este artículo me enfoco principalmente en la Pluriversidad “Amawtay Wasi”, porque el caso ecuatoriano representa de forma ejemplar, cómo diferentes actores, intereses, marcos institucionales, concepciones y visiones negocian lo que es la educación indígena superior-intercultural.

Del *rimanakuy* a la pluriversidad: la historia de la “Amawtay Wasi”

La Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas “Amawtay Wasi” surge desde el movimiento indígena ecuatoriano. Sus iniciadores eran líderes de la CONAIE, encabezada por Luis Alberto Macas Ambuludí, diputado en aquél entonces, quien fue además ministro de agricultura (2003) y candidato presidencial (2006). La creación de la universidad originó un espacio de intercambio que reunió a los líderes de la CONAIE y al cual denominaron *rimanakuy*⁸ – un ‘coloquio’ o ‘diálogo’. Los encuentros regulares se realizaron en las instalaciones del Instituto Científico de Culturas Indígenas (ICCI) con sede en Quito y creado en el año 1986. Uno de sus principales objetivos fue el de reflexionar sobre las acciones políticas de la CONAIE. Es decir, su propósito era combinar el movimiento con la contemplación, la práctica con la teoría. “ICCI Rimanakuy nace y se sostiene como espacio de debate teórico, de propuestas teóricas del quehacer no solo político de los pueblos y nacionalidades indígenas del Ecuador, sino también un espacio de debate teórico del quehacer productivo, filosófico de estos pueblos”, subrayan sus miembros.⁹

Con el fin de ampliar y profundizar este “quehacer productivo, filosófico” emergió el proyecto de una universidad indígena-intercultural, cuyo concepto fue presentado por primera vez ante el Consejo Nacional de Educación Superior (CONESUP) en el año 2000. Cuatro años después, en agosto de 2004, el parlamento ecuatoriano aprobó la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas “Amawtay Wasi”. Se creó la primera universidad indígena e intercultural reconocida por el sistema educativo superior ecuatoriano, pero como institución privada y sin recursos públicos. Por eso se financia hasta ahora con las cuotas académicas de los estudiantes y a través de convocatorias competitivas para obtener fondos a nivel internacional. Para todos los docentes su esfuerzo por la “Amawtay Wasi” nace de su compromiso por la educación superior indígena-intercultural y es para ellos un ‘segundo empleo’. Sin embargo, la “Amawtay Wasi” perdió su estatus oficial en el año 2013 (con otras trece universidades convencionales) por no haber cumplido la acreditación estatal (Krainer *et al.* 2017). Según Macas Ambuludí, este acontecimiento refleja “una época más de lucha epistémica” (Luis Alberto Macas Ambuludí, 15.09.2015). Para él y los miembros de la Amawtay Wasi es una decisión

8 Del kichwa: ‘conversar’, ‘dialogar’.

9 ICCI Rimanakuy: “Bienvenida” (05.10.2010). [Quito:] Instituto Científico de Culturas Indígenas (ICCI). <http://iccirimanakuy.blogspot.com/> (17.04.2024)

política del gobierno ecuatoriano, que mantiene una postura parecida al cierre de los colegios interculturales bilingües (véase arriba); según ellos, esa política educativa del Estado se refleja en una homogenización y racionalización de la educación orientada a modelos de Europa y Norteamérica, que no consideran la historia y la diversidad cultural del país. Esto resonó en las protestas de la mencionada ‘Marcha por la vida y la dignidad’.

Sin embargo, la “Amawtay Wasi” pudo continuar. Varias semanas después del cierre formal se refundó como Pluriversidad “Amawtay Wasi” en diciembre de 2013. Sin embargo, los diplomas actuales no son reconocidos por el Estado ecuatoriano¹⁰ – un hecho que ha resultado en una disminución radical del número de estudiantes, así como la oferta académica. En el año 2015, estaban solamente inscritos dieciocho hombres y mujeres indígenas en la “Amawtay Wasi”. Anteriormente se graduaban varios centenares de estudiantes indígenas y no-indígenas, formados por un cuerpo de docentes de origen multicultural y diverso. Es una universidad ‘indígena’ en el sentido que emerge del movimiento indígena y se orienta a la revitalización de los saberes locales y considerados indígenas; sin embargo, en su autopercepción tiene una misión ‘intercultural’, lo que Luis Macas, su primer rector, entiende

[...] como un entretrejerse de conocimientos y aprendizajes ancestrales y modernos, alumbrados por la interculturalidad: como un permanente diálogo de saberes entre diversas racionalidades y culturas, que permita a cada uno de los actores entender las diferentes realidades (Macas Ambuludí 2012, 143).

Dos enfoques caracterizan la práctica académica tanto de la “Amawtay Wasi” como de las otras universidades interculturales en el continente latinoamericano: por un lado, la documentación y sistematización de conocimientos locales, mayoritariamente indígenas e invisibilizados por la ciencia tradicional. Por otro lado, la investigación se basa en una estrecha colaboración entre la universidad y las comunidades (indígenas), siguiendo la metodología de la ‘investigación-acción participativa’ (IAP) (Fals Borda 1999). Cada investigación tiene el objetivo de convertirse en un proyecto con el cual se mejora la situación social de dicha comunidad (proyectos ejemplares son: la representación de la historia comunitaria en forma escrita o audiovisual, el desarrollo de materiales escolares en una lengua indígena y la fundación de una radio comunitaria). Por lo tanto, las universidades interculturales ofrecen carreras que promueven la revitalización de los saberes locales y que preparan a los estudiantes para una profesión en el contexto

10 La “Amawtay Wasi” trata de absorber esta desventaja a través de una amplia colaboración con la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN): Oficialmente los estudiantes de la “Amawtay Wasi” reciben sus títulos por la URACCAN, la cual está reconocida por el Estado de Nicaragua.

comunitario. La gran mayoría de las carreras surgen de las ciencias humanas y sociales.¹¹ Hoy en día, la carrera con más inscripciones que ofrece la “Amawtay Wasi” es la licenciatura en “Comunicación Comunitaria Intercultural” de modo semipresencial.

El enfoque comunitario también se refleja en el radio de acción de la universidad: aunque la sede administrativa de la “Amawtay Wasi” se encuentra en Quito, las clases de enseñanza se dan cada fin de semana en zonas rurales – regiones marginadas, donde viven considerables poblaciones indígenas. Antes de la pérdida de su acreditación, la “Amawtay Wasi” tenía cuatro campus en la Sierra y la Amazonía; después de su cierre formal se mantuvieron únicamente dos, en Saraguro y en la Provincia de Cotopaxi. Los estudiantes se encuentran allí cada fin de semana con su ‘facilitador’¹² para preparar y analizar sus investigaciones de campo en las comunidades cercanas, de las cuales, en muchos de los casos, ellos mismos son oriundos. La mayoría de los estudiantes ya está casada, con una formación profesional concluida y tiene enlaces al movimiento indígena de la región. Su inscripción a la “Amawtay Wasi” fue entonces motivada por un compromiso con las comunidades y el anhelo de fortalecer su identidad etnocultural, pero también por la perspectiva de mejorar sus oportunidades profesionales (Diario del campo, 17.05.2015). Sin embargo, el estatus no-acreditado de la “Amawtay Wasi” les dejó con muchas dudas. Es indiscutible que las alternantes condiciones políticas en el Ecuador no solo han dificultado el trabajo académico de la “Amawtay Wasi”, sino que también han llevado a sus miembros a reflexionar críticamente su misión como universidad indígena-intercultural y la propuesta de una educación superior ‘alternativa’ como tal.

Autenticidad, interculturalidad y modernidad indígena: la práctica académica de las universidades interculturales

Se puede considerar a las universidades interculturales un fenómeno que el antropólogo Ernst Halbmayer define como “modernidad indígena” y que emerge del contexto nacional, colonial y global, en el cual las sociedades indígenas se encuentran. Es un concepto que subraya su rol activo, sin negar las asimetrías, que definen el marco de actuación. Según Halbmayer, la “modernidad indígena” se caracteriza por maneras específicas de cómo actores indígenas negocian, hacen uso y transforman instituciones, regímenes y símbolos que se han establecido en el continente latinoamericano desde la llegada de la colonia (Halbmayer 2018, 1, 17). “In this sense, Indigenous modernity is

11 Las UNIBOL en Bolivia marcan una gran diferencia. Ellas ofrecen programas de estudio científico y técnico como, por ejemplo, Medicina Veterinaria y Zootecnia, Ingeniería Agronómica, Ingeniería del Petróleo y Gas Natural.

12 En la “Amawtay Wasi”, a los docentes se les nombra ‘facilitadores’. Son ellos los que acompañan, respaldan y así ‘facilitan’ el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Con este término, se quiere subrayar el rol integrante de los facilitadores. No son solo docentes para los estudiantes, sino también interlocutores, socios y orientadores (Sarango Macas y Meiser 2016, 20).

a compromise, a mutual appropriation of Western categories and Indigenous ways of thinking” (Meiser 2018, 121). En el caso de la “Amawtay Wasi”, este ‘compromiso’ se demuestra no solamente en el hacer uso –obviamente crítico– de la institución ‘universidad’ como tal, sino también en la re-interpretación de la ciencia y la investigación: Durante los seminarios de la “Amawtay Wasi” los estudiantes leen y discuten textos tanto de investigadores e intelectuales indígenas como de científicos no-indígenas, muchos con un enfoque descolonial, provenientes de universidades convencionales de Latinoamérica, Estados Unidos y Europa (p. ej. Orlando Fals Borda, Paulo Freire, Walter Mignolo, Nina Pacari, Boaventura de Sousa Santos, Catherine Walsh). La discusión de estos textos apunta a la traducción de principios científicos occidentales como los de ‘investigación’ y ‘enseñanza’ a una epistemología indígena y al contexto cotidiano rural. De esa forma, la “Amawtay Wasi” trata de apropiarse de términos como el de la ‘investigación’ – una ‘palabra sucia’, encajada en las políticas del colonialismo e imperialismo, como constata Linda Tuhiwai Smith.¹³ El objetivo de esa traducción y apropiación es adscribir al concepto de ‘investigación’ un significado positivo y propio. Este planteamiento es en mi opinión, el núcleo académico de la educación intercultural propuesta por la “Amawtay Wasi”. Un ejemplo destacado es la paralelización del proceso de investigación al “cultivo y crianza de sabidurías y conocimientos”.¹⁴ Desde esa perspectiva, la especificación de un problema científico, la selección de la metodología y el análisis de los datos recopilados están considerados comparables a las acciones de sembrar, cuidar y cosechar plantaciones. Cada semestre concluye con una ‘fiesta de la cosecha’ metafórica durante la cual los estudiantes presentan sus estudios ante la dirección universitaria, sus docentes y los participantes de las comunidades, donde se llevaron a cabo las investigaciones de campo.

El cuestionamiento de términos científicos de la academia occidental y la tarea de repensarlos desde el contexto indígena, aplican también a la noción de ‘patrimonio cultura’. Para un docente de la universidad intercultural es sobre todo una palabra (ab)usada por el Estado para defender una visión ‘congelada’ de los pueblos originarios.

13 Smith (2012, 1): “The ways in which scientific research is implicated in the worst excesses of colonialism remains a powerful remembered history for many of the world’s colonized peoples. [...] It galls us that Western researchers and intellectuals can assume to know all that it is possible to know of us, on the basis of their brief encounters with some of us. It appals us that the West can desire, extract and claim ownership of our ways of knowing, our imagery, the things we create and produce, and the simultaneously reject the people who created and developed those ideas and seek to deny them further opportunities to be creators of their own cultures and own nations. [...] This collective memory of imperialism has been perpetuated through the ways in which knowledge about indigenous peoples was collected, classified and then represented in various ways back to the West, and then, through the eyes of the West, back to those who have been colonized”.

14 Un texto con el mismo nombre fue publicado por la Red de Universidades Indígenas, Interculturales y Comunitarias de Abya Yala (RUIICAY), a la cual también pertenece la “Amawtay Wasi” (2015).

Es un ‘constructo colonialista’, que sirve para promocionar el turismo y los museos. No tiene “nada que ver con la diversidad cultural o la vigencia de los pueblos que siguen vivos. Es una forma de folklore” (A. B., 01.02.2019). Sin embargo, otro miembro de la pluriversidad cuestiona esa comprensión del concepto formulada por su colega y explica que el patrimonio cultural se constituye “de elementos heredados del pasado [...], más algunos elementos adoptados del contexto y otros creados o inventados localmente”. Entendido así, el patrimonio cultural permite consolidar el entendimiento de la interculturalidad, algo, que no puede realizarse sin la presencia de todos los grupos de una sociedad (F. S., 01.02.2019). La autenticidad cultural se basa en la apropiación exitosa de discursos, símbolos y prácticas culturalmente propios y ajenos, constatan las etnólogas Joana Breidenbach y Ina Zukrigl (Breidenbach y Zukrigl 2000, 197). Así, la definen como un fenómeno intercultural en sí mismo, que es independiente de criterios de tiempo, de un presunto estado original en el pasado. De forma parecida argumenta también el antropólogo Dimitrios Theodossopoulos en su artículo sobre turismo indígena entre los emberá de Panamá. Critica un concepto de la autenticidad que se define sobre evaluaciones y juicios, y se cuestiona si una manifestación cultural indígena está corrompida por la modernidad o no. Desde tal percepción lo indígena se define por su referencia al pasado –en el mejor de los casos, a los tiempos precolombinos– y por su pureza cultural, que no está manchada por contactos y conflictos con otras culturas (Theodossopoulos 2013, 403). Esta concepción de la autenticidad no solo refuerza una práctica discursiva que el antropólogo Johannes Fabian ha descrito como “denial of coevalness” (Fabian 1983, 31), sino que también corre el riesgo de ser, efectivamente, un ‘constructo colonial’ y una noción prescriptiva e incluso paternalista sobre el ‘otro’. Theodossopoulos subraya, en cambio, un entendimiento de la autenticidad que no niega los propios debates y enfoques indígenas sobre su identidad cultural en el complejo mundo de hoy (Theodossopoulos 2013, 398, 407).

La Pluriversidad “Amawtay Wasi” es un espacio, en el cual se delibera intensamente saberes, prácticas y realidades indígenas –esto se lo hace cuestionando la ciencia y otros conceptos desarrollados en las universidades europeas y norteamericanas, pero sin desposeerse de ellos–. En un artículo del sociólogo Inti Cartuche Vacacela que fue publicado en la revista *Amawtay*, editada por la Pluriversidad “Amawtay Wasi”, el kichwa saraguro reflexiona sobre la relación entre la ciencia ‘occidental’ y tradiciones de saberes indígenas (Cartuche Vacacela 2017). Argumenta en contra de una contraposición dicotómica de ambas. No se pueda negar, escribe el sociólogo, que la ciencia occidental también es relevante para los indígenas en Latinoamérica –remitiendo como ejemplo a la antropología que hizo posible documentar y rescatar saberes marginalizados. La ciencia occidental, según Cartuche Vacacela, ha sido capaz de reflexionar críticamente y modificar sus teorías

y paradigmas.¹⁵ Por eso, las dos tradiciones de conocimiento deben interactuar de forma mutuamente creativa y crítica, con el objetivo de desarrollar los saberes indígenas que son un aporte importante para la ciencia occidental (Cartuche Vacacela 2017, 28-29):

Las universidades indígenas deben ser espacios y momentos para empezar a producir filosofía indígena moderna de forma seria. [...] Podemos y es necesario construir filosofía y ciencias sociales usando la filosofía y las ciencias sociales modernas críticas y lo que ha quedado o hay de nuestras filosofías indígenas para profundizarlas y construir fundamentos sólidos sobre el que podamos construir otras ramas de conocimientos (Cartuche Vacacela 2017, 31).

En este sentido, la autenticidad que las universidades indígenas o interculturales buscan, está en proceso de construcción; desea producir “filosofía indígena moderna” y construir “otras ramas de conocimiento”. Es una autenticidad indígena que se demuestra como una autenticidad contemporánea e intercultural. Se funda tanto en el análisis crítico y constructivo de la ciencia occidental como en la revaloración de los saberes indígenas y en su actualización a los desafíos contemporáneos. Sin embargo, esa autenticidad no se genera fuera del contexto político, global y social que está caracterizado por intereses heterogéneos y relaciones asimétricas.

La negociación de la universidad intercultural: actores, conceptos e intereses

¿Qué es universidad? ¿De dónde viene ese concepto y praxis de universidad? Viene del Occidente. Y por lo tanto son espacios cerrados para occidentales, para pensamiento occidental. Los pueblos indígenas soñamos tener una universidad. Entonces ahora, con lo que está pasando, decimos: ¿Seguimos soñando en querer tener universidad? ¿O queremos tener espacios autónomos, de pensamiento crítico, de pensamiento autónomo como pueblos originarios? [...] llámense [los propios espacios] universidad, pluriversidad o como se llamen, el nombre es, bueno, de una manera lo de menos. Pero quizás habría que pensarlo seriamente, si nosotros queremos ser universidad. Yo creo, que inclusive por allí va nuestra actitud de descolonizar también: ¿Por qué queremos someternos a un concepto que no es nuestro? Y que ahora vemos, que el Estado colonialista, el Estado uninacional hace todo lo posible por mantener bajo su poder, bajo su dirección, bajo su hegemonía todos estos conceptos y estas prácticas. Entonces eso también nos ayuda mucho a nosotros para reflexionar. Y creo, que vamos a reflexionar a nivel continental.¹⁶

Este discurso de Luis Fernando Sarango Macas, el *pushak*¹⁷ o ‘rector’ actual de la “Amawtay Wasi”, tuvo lugar en una entrevista pocas semanas después de la no-acreditación de la institución. Da una idea de qué tan altamente controvertidos son los conceptos de una

15 Cartuche Vacacela se refiere al anterior entendimiento positivista de la ciencia, que ha recibido una crítica fundamental por parte de varios científicos y en varias disciplinas; pero no cita ninguna publicación particular o autores específicos.

16 La cita proviene de una entrevista grabada por la antropóloga canadiense Marie-Eve Drouin-Gagné con Luis Fernando Sarango Macas, que posteriormente fue publicada en YouTube (Drouin-Gagné y Sarango Macas 2013).

17 Del kichwa: ‘dirigente’, ‘líder’.

universidad intercultural y de una educación superior ‘alternativa’. Cada parte de la denominación se ha convertido en un asunto de negociación, que no incluye solamente la manera de investigar, enseñar y el diálogo de saberes, sino que también toca la relación con el pensamiento occidental, la estructura colonial y postcolonial del Estado ecuatoriano y el espacio de los pueblos indígenas dentro la sociedad latinoamericana. Por lo tanto, son por lo menos tres actores, que son parte de estas controversias y que influyen en la concepción y el estatus de la “Amawtay Wasi”: los pueblos indígenas (a nivel nacional), las entidades continentales y/o ‘occidentales’ de colaboración y el Estado. En el siguiente capítulo quiero resaltar el rol de estos tres actores. Empiezo por el Estado), al cual Sarango Macas se refiere con mayor frecuencia, seguido por las alianzas internacionales y los pueblos indígenas.

El Estado: evaluando y homogeneizando

En su página web, la “Amawtay Wasi” formula su intención de aportar a “la construcción del Estado plurinacional y la sociedad intercultural” (UAW s/f). Es decir: por un lado, se dirige a la población ecuatoriana entera, sin querer crear “guetos solamente para los indígenas” (Luis Fernando Sarango Macas, 16.03.2013; ver también Lehmann 2013, 810). Por otro lado, su visión de lo intercultural traspasa la academia y la ciencia, y busca impactar en la sociedad. También por estas razones, la definición de lo que es una universidad intercultural, es una cuestión política.

Obviamente, esa visión de la “Amawtay Wasi” es contradictoria a la percepción del Estado ecuatoriano, la cual Sarango Macas desarrolla en la entrevista videograda. Este Estado ‘uninacional’ no permite diversidad, sino quiere controlar y homogeneizar, someter la “Amawtay Wasi” a sus normas. La formulación del *pushak* recuerda la descripción de instituciones disciplinarias hecha por Michel Foucault. Ellas “compara[n], diferencia[n], jerarquiza[n], homogeiniza[n]. En una palabra, normaliza[n]” (Foucault 2002, 170). Este proceso de ‘normalización’ resume en una palabra lo que los miembros de la “Amawtay Wasi” han experimentado durante el proceso de la acreditación y evaluación (2009-2013), por la cual tuvieron que pasar todas las universidades en el Ecuador. Cada evaluación va acompañada de una estandarización; los objetos de la evaluación tienen que ser comparables entre ellos. Sin embargo, la comparación entre una universidad convencional y la “Amawtay Wasi” es ‘compleja’, admite también una funcionaria de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT, comparable al Ministerio de Educación):

Fusionar estas dos cosas es complejo; meter la idea de una universidad que ya es de por sí un pensamiento occidental, tratar de meterle en un pensamiento indígena ya tiene su complicación propia de inicio, [...] desde el concepto mismo de universidad. Y luego, si tenías un problema, bueno ¿qué es calidad? Por ejemplo, ¿qué es calidad visto desde el mundo occidental y qué es calidad visto desde el mundo propio indígena? ¿Cómo evalúas eso? (M. P., 03.06.2015).

La funcionaria declara que los pilares programáticos de la “Amawtay Wasi” –es decir: la colaboración con las comunidades cercanas, el diálogo de saberes y el desarrollo de una epistemología indígena– son enfoques muy válidos para ampliar la perspectiva académica y descolonizar la ciencia. Sin embargo, como Estado se necesita parámetros mínimos de infraestructura y de calidad para definir una universidad como universidad.¹⁸ Desde la perspectiva del Ministerio de Educación, la “Amawtay Wasi” carece tanto de una infraestructura adecuada (edificios, biblioteca) como también de una suficiente calidad académica (pocos doctorados entre los docentes, bajos resultados de los exámenes).¹⁹ Por eso la funcionaria propone que la “Amawtay Wasi” siga y profundice su programa de educación intercultural, pero fuera de las estructuras acreditadas de una universidad públicamente reconocida.

De cierta manera, los dos actores, el *pushak* y la funcionaria, parten de la misma problemática: la reinterpretación de un pensamiento occidental desde una perspectiva indígena o respectivamente intercultural. Asimismo, la conclusión de las dos contrapartes negociadoras es parecida; para que la “Amawtay Wasi” pueda continuar con su misión de una educación intercultural, tiene que salir de los patrones del Estado, que son patrones, dictados por el ‘pensamiento occidental’, como reconoce la funcionaria de la SENESCYT—. Evidentemente, en este caso, el Estado ecuatoriano no actúa solamente como una entidad que controla y homogeneiza la educación nacional, sino también como un representante del ‘pensamiento occidental’. En la perspectiva de los dos entrevistados, simboliza la perduración de categorizaciones coloniales, que clasifican la sociedad en diferentes grupos raciales, creando así asimetrías sociales, que resultan en la superiorización de tradiciones de saberes de Europa y Norteamérica. Es un actor de doble cara: negociar con él es una negociación tanto con la política de un gobierno como con ‘el Occidente’.

Como director, Sarango Macas representa a los actores de la “Amawtay Wasi” que buscan encontrar un camino intermedio entre la distinción crítica y el reconocimiento equitativo dentro del sistema de educación superior estatal. El cierre formal de la universidad en el año 2013 parece haber bloqueado este camino, de tal forma que el *pushak* debe preguntarse si aún vale la pena seguirlo y si realmente es posible. La refundación y el renombramiento de la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas “Amawtay Wasi” como Pluriversidad “Amawtay Wasi” pocas semanas después de

18 La evaluación de la “Amawtay Wasi” por el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad (CEAACES) está descrita y justificada desde el punto de vista de esa institución en el documento “Informe de Rendición de Cuentas 2013” (2014, 49-54). Una perspectiva más cercana al directorio de la “Amawtay Wasi” sobre el proceso de la no-acreditación exponen Yuri Zapata Webb y Benecio Quispe Gutiérrez (2014).

19 Desde el punto de vista de los representantes de la “Amawtay Wasi”, las razones fundamentales para estas deficiencias son los escasos recursos públicos y la pobre educación bilingüe intercultural a nivel de primaria y secundaria, que han recibido los estudiantes de la “Amawtay Wasi”.

la pérdida de su acreditación hace suponer que el sueño de ‘tener una universidad’ se ha acabado. Una ‘pluriversidad’ no es ‘universidad’; por lo menos, hasta ahora no hay un espacio para este concepto dentro del sistema oficial de educación superior. En el año 2013, las negociaciones con el Estado ecuatoriano sobre el estatus formal de la “Amawtay Wasi” llegaron a su límite. Desde el punto de vista del Estado, fue la consecuencia de una falta de calidad, mientras que la “Amawtay Wasi” argumenta que fue una decisión política de un Estado uninacional, queriendo terminar la educación intercultural en todos los niveles.

Sin duda, la cancelación de las negociaciones por parte del Estado tuvo repercusiones negativas sobre el reconocimiento por parte de la sociedad ecuatoriana; sin embargo, también abre, como menciona su *pushak*, ‘espacios autónomos’. La nueva denominación como ‘pluriversidad’ no señala solamente la refundación de una nueva entidad educativa, que ya no es ‘universidad’. También marca mucho más explícitamente su orientación académica, pues se refiere al discurso descolonial (latinoamericano), que subraya –según el sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel– la existencia de diferentes perspectivas, metodologías y soluciones para los mismos problemas (Grosfoguel 2013, 45). Además, el término ‘pluriversidad’ se refiere al principio intercultural de la filosofía andina y su lógica inclusiva, que parte de diferentes fuentes de saberes y busca interrelacionarlas,²⁰ como constata Sarango Macas (Sarango Macas, 21.09.2015; Krainer *et al.* 2017, 16; Parra 2015; también Estermann 2008). Finalmente, la refundada Pluriversidad “Amawtay Wasi”, funcionando ahora fuera de las estructuras y regímenes estatales, se orienta y tiene que orientarse hacia socios que también actúen de forma independiente al Estado ecuatoriano. Estos son, por un lado, organizaciones continentales e internacionales (en muchos de los casos provenientes de Europa) y, por otro lado, la comunidad indígena en el mismo Ecuador.

La comunidad continental y global: Abya Yala y regímenes occidentales

“[...] vamos a reflexionar a nivel continental”, asegura el *pushak* de la “Amawtay Wasi”. Las universidades interculturales son un fenómeno continental, aunque su estatus en los diferentes países latinoamericanos pueda ser muy distinto (Mato 2009; 2016). A pesar de los contextos nacionales particulares, el continente *Abya yala*²¹ está unido por la experiencia de la conquista y de la resistencia indígena, por la búsqueda de cómo especificar la identidad ‘latinoamericana’ y con ello la identidad ‘indígena’ (Ribeiro 1982). Lo ‘intercultural’ de la educación y la ‘indigenización’ de la universidad son negociados a nivel del continente latinoamericano, aunque se concretizan dentro de parámetros específicos nacionales.

20 Parra (2015, 207-208) relacionan el concepto teórico de la pluriversidad con el símbolo de la *chakana*, la cruz cuadrada, representante de la cosmovisión andina.

21 Del kuna: ‘tierra de sangre’, en sentido figurado: “tierra de la vida’ (*abya* = ‘sangre’; *yala* = ‘tierra’). *Abya Yala* es un nombre ampliamente usado en Latinoamérica para referirse al continente.



Figura 1. (Reunión del Consejo Académico de la UII, Ciudad de México, octubre de 2015, foto: Anna Meiser).

La Red de Universidades Indígenas, Interculturales y Comunitarias de Abya Yala (RUIICAY) es la organización continental dentro de la cual la “Amawtay Wasi” desarrolla y discute conceptos educativos interculturales y la epistemología indígena como, por ejemplo, el “Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimientos” (RUIICAY 2015). La RUIICAY forma parte de la Universidad Indígena Intercultural (UII), que inició sus actividades académicas en el 2007. La UII es la iniciativa del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y El Caribe (Fondo Indígena), una organización intergubernamental fundada en 1992 con sede en La Paz, Bolivia. No es una institución autónoma con un propio campus, sino que abarca a varias universidades interculturales (reconocidas y no-reconocidas por el Estado) y universidades convencionales en Latinoamérica y en España;²² los miembros tienden a un diálogo de saberes, fortaleciendo y desarrollando de esa manera los saberes indígenas de Abya Yala. Otro objetivo es la formación académica de mujeres y hombres, mayoritariamente indígenas, a través de programas de postgrado.²³ La “Amawtay Wasi” es miembro fundador tanto de la UII como de la RUIICAY y tiene un rol protagónico en sus actividades.

22 La RUIICAY coordina diez universidades interculturales en Latinoamérica, que son parte de la UII; entre ellas se encuentran la “Amawtay Wasi” y las UNIBOL.

23 Un programa reciente de maestría, en el cual también participaba la Pluriversidad “Amawtay Wasi”, era “Cosmovisiones del Buen Vivir/Vivir Bien”.

Otro actor que acompañaba a la Universidad Indígena Intercultural por más que diez años (2005-2017) es la Sociedad Alemana para la Cooperación Internacional (Deutsche Gesellschaft für internationale Zusammenarbeit, GIZ). Por un lado, la GIZ ha organizado y financiado programas de estudio, conferencias y publicaciones de la UII, posibilitando así esta ‘reflexión continental’, postulada por el *pushak*. Por otro lado, la cooperación internacional con agencias como la GIZ ha influenciado la dinámica de las actividades de las universidades interculturales y, en menor medida, también su contenido.

La cooperación internacional [...] define sus líneas de trabajo; también, está exigiendo a los demás que deben trabajar en esa línea. Por ejemplo, el tema de mujeres es un tema clave [en la cooperación internacional]. Dicen: “Bueno, es que ese es importante, porque está en el marco del reconocimiento de derechos”. Pero resulta que, para los pueblos indígenas, ese no es un tema, digamos, trascendente,

expone uno de los líderes intelectuales de la UII (L. M., 28.08.2015). Es cierto, aclara, que algunas docentes indígenas de la UII trabajan sobre el asunto de género; sin embargo, la mayoría de ellas está criticando el enfoque muy individualista de las ‘feministas occidentales’, puesto que esa perspectiva no corresponde a las realidades indígenas de Abya Yala (ver también Paiva 2014, 304-305). De todas maneras, ahora incluyen el ‘tema de las mujeres’ a casi cada propuesta de un proyecto académico para cumplir con las directrices de las organizaciones internacionales. En este sentido, concluye el catedrático, la cooperación con las organizaciones internacionales no solo ha impactado la agenda temática de la UII, sino también creó una cierta dependencia; el acceso a los fondos implica la adaptación a un cierto programa académico. Con este resumen, L. M. describe el margen de negociación, en el cual la Universidad Intercultural Indígena y sus miembros pueden moverse.

En las últimas décadas, regímenes internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) han aprobado declaraciones que fijan derechos (colectivos) de los pueblos indígenas; así es en el caso del Convenio 169 de la OIT, el cual nombra también la CONAIE en la protesta en contra de una educación homogeneizadora (vea el primer capítulo). Esas políticas han fortalecido la autoconciencia indígena y han generado un público global. La larga colaboración con la UII a través de la GIZ fue una respuesta del gobierno alemán a los dos “Decenios de los Pueblos Indígenas del Mundo”, proclamados por la ONU en 1995 y 2004. Sin embargo, ese aporte internacional también resultó en una creciente influencia en definir lo que es ‘indígena’ e ‘intercultural’; un ejemplo de esas dinámicas es la mencionada integración del concepto de género. La etnóloga Maren Rößler cita a una lideresa de la organización Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP), quien critica la actitud cautelosa de organizaciones indígenas respecto a ‘temas de mujeres’ y el ‘concepto de género’. Los hombres lo rechazan porque lo consideran un concepto occidental, explica (Rößler 2008, 295). El catedrático de la UII argumenta de forma parecida cuando habla de ‘feministas occidentales’, aunque acepta el concepto de género como un enfoque de las prácticas académicas.

Hay que tomar en cuenta que la gran mayoría de las organizaciones internacionales, que apoyan a las universidades interculturales con financiamiento, infraestructura y también con líneas de investigación, vienen del ‘Occidente’, más que nada de Europa; entonces, representan una agenda temática que sobre todo fue desarrollada allá. Al cooperar con ellas a nivel continental e intercontinental, las universidades interculturales asimismo negocian otra vez con el ‘pensamiento occidental’.

Los estudiantes indígenas: ‘la gente es de carne y hueso’

Sin duda, las alianzas y los proyectos internacionales de la Pluriversidad “Amawtay Wasi” le han garantizado no solamente su existencia, sino también su radio de acción en el campo de la educación intercultural. Por ejemplo, desde su cierre formal, la “Amawtay Wasi” ha publicado varios libros sobre la sistematización de saberes locales kichwa y el desarrollo de una epistemología indígena (Pluriversidad “Amawtay Wasi” 2016a; 2016b; 2017; RUIICAY 2015).²⁴ Además, la membresía de la “Amawtay Wasi” en la Red de Universidades Indígenas, Interculturales y Comunitarias de Abya Yala (RUIICAY) asegura a sus estudiantes una cooperación universitaria internacional y un diploma de la universidad intercultural nicaragüense, que es estatalmente aprobada. Sin embargo, el estatus no-formal en el Ecuador causó entre las mujeres y los hombres matriculados en la “Amawtay Wasi” una cierta incertidumbre y preocupación laboral. Una y otra vez dudaron sobre el valor de su educación, por la que tienen que pagar,²⁵ pero que no está automáticamente reconocida en su país.

[...] la gente es de carne y hueso y la gente piensa de acuerdo a las necesidades muy materiales. Muy pocos son los que están pensando en reivindicar los saberes locales. Eso no me lleva a decir que no valen, que [la reivindicación] no es importante, pero tiene que estar conectado necesariamente con las otras demandas. [...] creo, que hay que escuchar a la gente, qué está necesitando, qué busca – ¿o les vamos decidiendo porque son indígenas, tienen que hacer un pénsum²⁶ andino? (S. G. M., 22.07.2015).

Para el director de la carrera de “Educación Intercultural Bilingüe” en la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) uno de los logros significativos de la “Amawtay Wasi” es

24 Todas esas monografías fueron auspiciadas y cofinanciadas por organizaciones públicas y gubernamentales de países extranjeros después que la Pluriversidad “Amawtay Wasi” participó y ganó algunas convocatorias (p.ej. Ajuntament de Valencia, España; Ajuntament de Vila-Real, España; Agencia Noruega para la Cooperación al Desarrollo (Norwegian Agency for Development Cooperation, NORAD, Noruega).

25 Un semestre en la “Amawtay Wasi” cuesta alrededor de 400 USD. Existen varias universidades convencionales acreditadas en el Ecuador que exigen una matrícula de más de 1000 USD, aunque algunas manejan un sistema de becas (económicas) muy diferenciado (p.ej. la Universidad Politécnica Salesiana). En cambio, una licenciatura en la Universidad Central del Ecuador es gratuita.

26 Un pénsum académico es un documento que detalla todas las materias obligatorias y opcionales que conforman un programa universitario; plan de estudios; currículum académico.

haber ampliado su horizonte académico y haber empezado a reflexionar temas más allá de cuestiones del territorio o la organización del agua; temas que por la situación sociopolítica fueron claves al inicio de la educación intercultural bilingüe en el país. En un momento muy maduro del movimiento indígena, la “Amawtay Wasi”, se dio el lujo de trabajar sobre cuestiones epistemológicas. Eso es su gran fortaleza, pero también puede ser una debilidad, porque posiblemente desatiende las necesidades cotidianas de los pueblos indígenas, argumenta el catedrático. De este diagnóstico se puede concluir, que son por lo menos dos desafíos que tiene que asumir, no solamente la “Amawtay Wasi”, sino la gran mayoría de las universidades interculturales. El primero, está relacionado a los intereses de las comunidades indígenas y de los estudiantes; puesto que, estos pueden ser más materiales o políticos que epistemológicos o descoloniales. El segundo, se refiere al concepto de ‘ser indígena’ que representan las universidades interculturales.

“¿Me educan, para que yo sea campesino?”, pregunta de forma provocativa un estudiante a sus docentes (Diario del campo, 13.11.2015). Tanto la “Amawtay Wasi” como la Universidad Veracruzana Intercultural, con la cual trabajé en México, tienen sus campus en zonas rurales, puesto que esas son las regiones más marginalizadas en los respectivos países. Para la gran mayoría de las universidades interculturales en Latinoamérica, su radio de acción está en el campo, porque de esa manera se posibilita un estudio universitario a una población que, por razones económicas, está excluida de una formación académica en las ciudades. En cambio, los estudiantes y graduados pueden fortalecer con sus conocimientos y experiencias a las comunidades (de donde mayoritariamente provienen). Sin embargo, este foco de las universidades interculturales en lo rural y local crea una cierta imagen estereotipada de lo ‘indígena’ – según la cual “[t]ienes que morir, donde has nacido”, como lo formula un graduado y ahora docente de la Universidad Veracruzana Intercultural en México, quien al mismo tiempo es náhuatl y proviene de una familia campesina (R. H. L., 30.11.2015). La mayoría de los estudiantes de universidades interculturales que conocí en Ecuador y México se mueven constantemente entre el campo y la ciudad o migran a zonas urbanas; por lo tanto, varios de ellos confirmaron que no ven su futuro profesional como campesino o en su región de origen. Parece que la “Amawtay Wasi” y las otras universidades interculturales tienen que tomar en cuenta este cambiante modo de vida de sus estudiantes si quieren desarrollar respuestas para la situación indígena de hoy. Los comentarios de los (ex)estudiantes mencionados anteriormente exigen esto, pero, por otro lado, también demuestran que la identidad indígena está permanentemente negociada y analizada dentro de la comunidad universitaria. Las universidades interculturales reúnen mujeres y hombres de toda edad, de diversas regiones y comunidades, con varios trasfondos y muchas experiencias, con diferentes percepciones de lo que es ‘lo indígena’. Dar espacio a esa pluralidad indígena, reflexionarla, debatirla crítica y diferenciadamente es su gran potencial, aparte de la realización de un diálogo de saberes y de una descolonización de la ciencia universal.

Según mis observaciones etnográficas en Ecuador y México, estos desafíos esbozados anteriormente son también un resultado de diferentes objetivos que las universidades interculturales quieren cumplir, pero que no son siempre fáciles de conciliar: en primer lugar, ofrecen una formación universitaria en las zonas periféricas de sus respectivos países; se trata de espacios que permiten la participación social en contextos marginalizados. Además, las universidades interculturales persiguen un postulado descolonizador que va en paralelo con una comunicación intercultural. Buscan documentar, sistematizar y revitalizar saberes invisibilizados locales e indígenas. A través de un diálogo de saberes tratan de vincularlos con los conocimientos de la ciencia occidental y elaborar una epistemología indígena que no niega conceptos teóricos ni métodos desarrollados en las universidades convencionales. Finalmente, la “Amawtay Wasi”, en especial, se considera un espacio de reflexión que quiere acompañar desde una perspectiva académica a las comunidades y a la agenda política de los movimientos indígenas del Ecuador.

Estos objetivos no se dirigen solamente a diferentes actores y a una diversidad de estudiantes, sino que también abarcan varios enfoques y orientaciones temáticas. Por esto, la universidad intercultural como tal se encuentra en un constante proceso de negociación, lo cual quise demostrar en los últimos capítulos.

Resumen: la negociación y la autenticidad indígena como un *tinku*

La Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas “Amawtay Wasi” estuvo cerrada por un periodo de casi cinco años hasta que en noviembre de 2018 se anunció la firma de un acuerdo sobre la reapertura de dicha Universidad entre el presidente de la CONAIE, Jaime Vargas, y el secretario de la SENESCYT, Adrián Bonilla. “Esta Universidad es rehabilitada con todos sus derechos y tiene un carácter público comunitario, es decir, va a ser una Universidad pública que va a trabajar en su estructura de Gobierno con las comunidades a las cuales esta Universidad está sirviendo”, citó el diario *El Comercio* al secretario del SENESCYT (Anónimo 2018). Parece que las protestas y la resistencia de la CONAIE han sido exitosas.

En mayo de 2017, Lenín Moreno fue posesionado como nuevo presidente del Ecuador (su periodo terminó en mayo de 2021). Poco después se iniciaron las negociaciones entre su gobierno y la CONAIE, cuyo resultado final hubiese sido la reapertura de la “Amawtay Wasi” en el 2020. Nuevamente, la educación fue convertida en un asunto político, esta vez, debido al cambio en el contexto sociopolítico. Todo el proceso está retrasado, también por los efectos de la pandemia de COVID-19 en el Ecuador. La Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas “Amawtay Wasi” (UAW), con sede en Quito, inició su oferta académica en septiembre de 2021; actualmente están abiertos las plazas para la segunda postulación. Los estudiantes pueden decidir entre cuatro carreras: Lengua y Cultura, Agroecología y Soberanía Alimentaria, Gestión del Desarrollo Infantil Familiar Comunitario y Derecho con Enfoque en Pluralismo

Jurídico.²⁷ Sin embargo, ningún miembro de la Pluriversidad “Amawtay Wasi” (original) forma parte del nuevo directorio o del equipo de docentes de la UAW. Tampoco queda todavía claro, cuáles son los principios epistemológicos de la nueva UAW; en su página web, no se hace ninguna referencia a la Pluriversidad. En este momento, la (re)fundación de la Universidad Intercultural, aprobada y financiada por el Estado significa, que existen dos universidades “Amawtay Wasi” en el Ecuador que reclaman una interculturalización de la educación superior, promoviendo y desarrollando los conocimientos y saberes indígenas. El tiempo dirá, cuáles serán las dinámicas de esa co-existencia y qué debates provocarán entre la comunidad indígena y en la sociedad (académica).

Las negociaciones sobre la Pluriversidad “Amawtay Wasi” y sobre las otras universidades interculturales continuarán, independientemente de la coyuntura política y de su estatus legal. Hay que tener en cuenta que son un fenómeno reciente en Latinoamérica, aunque sus demandas tienen décadas, si no siglos. También por eso, su (auto)percepción, estatus y su misión todavía no están determinados, sino que siguen desarrollándose.

Sin embargo, existen algunos asuntos que en mi opinión caracterizan de forma especial la negociación de las universidades interculturales. Primero: negociando su misión y agenda académica se negocia efectivamente también el significado de ‘lo intercultural’ – un término, que en el contexto de las universidades interculturales sobre todo se refiere a ‘lo indígena’ y ‘lo occidental’ (y en algunos casos también a lo ‘afroamericano’). Debates como los que están alrededor del concepto de género o de campesino demuestran que estas negociaciones también pueden incluir una perspectiva crítica hacia algunas actitudes y percepciones tradicionales de ‘lo indígena’. ‘Lo occidental’, en cambio, está negociado a través de la traducción, reinterpretación y apropiación de términos y metodologías científicos convencionales al contexto propio y cotidiano; un ejemplo es el texto sobre el “Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimientos” (RUIICAY 2015), que busca describir el proceso de la investigación. De ello se da el segundo punto: como cualquier compromiso, la negociación de la educación intercultural implica mecanismos de adaptación y de diferenciación. La educación ‘alternativa’, postulada por las universidades interculturales, se manifiesta como un camino intermedio entre la estandarización nacional y occidental, por un lado, y la contextualización indígena o local, por el otro. La “Amawtay Wasi” se refiere a y hasta se identifica con algunos conceptos e ideas claves (occidentales), los cuales al mismo tiempo crítica y trata de modificar (como p. ej. el concepto de la ‘universidad’). Tercero: las universidades interculturales se mueven dentro de una red social compleja; se dirigen y se interrelacionan con diferentes actores que disponen sobre un distinto radio de acción a nivel local, nacional e internacional. Estas relaciones no son libres de relaciones de poder, más bien muchas reproducen las asimetrías (post)

27 Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas “Amawtay Wasi” (UAW): “Amawtay Huasi”. <https://www.uaw.edu.ec/> (17.04.2024)

coloniales de la ‘geopolítica del saber’ (Mignolo 2002), como demuestra el vínculo con el Estado ecuatoriano u organizaciones internacionales del ‘Occidente’. Finalmente: el proceso de la negociación es dinámico y queda abierto; entre otros, porque los actores de la negociación pueden cambiar, y con ellos sus intereses y percepciones de lo que es una ‘universidad intercultural’.

Theodossopoulos remite al concepto de *inventiveness*, desarrollado por Sahlin (1999) para describir la vitalidad y la adaptabilidad de tradiciones culturales también en un contexto postcolonial (Theodossopoulos 2013, 418). El término quiere tomar en serio la *agency* de los pueblos indígenas de adscribir nuevos significados a tradiciones heredadas, y así también deconstruir discursos y prácticas no-indígenas desde la perspectiva indígena. Esa *agency* crea, en mi opinión, una autenticidad intercultural que considera la realidad compleja en la cual viven los pueblos indígenas. Para ello, un ejemplo destacado es la reinterpretación de la misma interculturalidad por el *pushak* de la “Amawtay Wasi”: En sus textos se refiere reiteradamente al baile andino *tinku* para describir y definir la ‘interculturalidad’ desde la perspectiva indígena (Sarango Macas 2014, 4; Sarango Macas y Meiser 2016, 17). La palabra kichwa *tinku(y)* significa tanto ‘pelea’ como ‘unión’; así, la antropóloga Carmen Martínez Novo lo describe como “the violent union of opposites” (Martínez Novo 2008, 100). El encuentro ritualizado del *tinku* comprende momentos violentos del enfrentamiento, pero sin embargo persigue una relación equitativa, hasta amistosa (ver también Fritz 2009, 263-265). Sarango Macas compara el *tinku* con un diálogo intercultural entre diferentes actores, sus posiciones y tradiciones de saber (Sarango Macas 2018, 57); es un intercambio –o, mejor dicho: una negociación–, que no está libre de conflictos y que no los niega, pero que busca un compromiso y, a lo mejor, nuevos horizontes comunes.

Viéndolo así, el concepto de las universidades interculturales en sí mismo siempre implica un *tinku* y una constante negociación; como ‘pelea’ y al mismo tiempo ‘unión’, remiten a su carácter paradójico, pero también a su potencial creativo y transformador de cómo realizar una educación superior con carácter indígena. “[...] contemporary indigenous ways of existence may not be understood by focusing either on change and assimilation or on the continuity of indigenous forms. Something new and innovative is created out of both”, constatan Halbmayer y Alés (2013, 29). Eso nuevo e innovador, continúan los autores, no produce solamente formas socio-culturales híbridas, sino también nuevas formas de “autenticidad ‘pura’” (Halbmayer y Alés 2013, 31). En ese sentido, las universidades interculturales son ejemplos reveladores de la ‘autenticidad pura’ de la América indígena.

Referencias bibliográficas

- Anónimo
2018 “Ecuador abrirá de nuevo en 2020 la Universidad Indígena Amawtay Wasi”. *El Comercio*, 22.11.2018. <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador-universidad-indigena-amawtay-wasi.html> (17.04.2024)
- Breidenbach, Joana, e Ina Zukrigl
2000 *Tanz der Kulturen. Kulturelle Identitäten in einer globalisierten Welt*. Reinbek bei Hamburg: Rowohlt.
- Cartuche Vacacela, Inti
2017 “Runa yachayta mushukyachinamanta. La cuestión del conocimiento indígena”. *Revista Amawtay Wasi* 11: 28-31. https://amawtaywasi.org/wp-content/uploads/2019/03/AMAWTAY-11_0.pdf (10.05.2024)
- Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE)
2016 “Capítulo I. 2015. Año del paro nacional y levantamiento”. <https://conaie.org/2016/01/12/capitulo-i-2015-ano-del-paro-nacional-y-levantamiento/> (17.04.2024)
- Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad (CEAACES)
2014 *Informe de rendición de cuentas 2013*. Quito: Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad (CEAACES).
- Dietz, Gunther
2019 “Nationalstaatliche Bildungsprozesse in indigenen Gemeinden Mexikos”. En *Einführung in die Ethnologie Mesoamerikas. Ein Handbuch zu den indigenen Kulturen*, editado por Eveline Dür y Henry Kammler, 250-262. Münster: Waxmann.
- Drouin-Gagné, Marie-Eve y Luis Fernando Sarango Macas
2013 “Pluriversidad Indígena Amawtay Wasi: ¡Presente!” <https://www.youtube.com/watch?v=uaTRLn8gVyI> (17.04.2024)
- Estermann, Josef
2008 *Si el sur fuera el norte. Chakanas interculturales entre Andes y Occidente*. La Paz: Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología(ISEAT)/EDOBOL.
- Fabian, Johannes
1983 *Time and the Other. How anthropology makes its object*. New York: Columbia University Press.
- Fals Borda, Orlando
1999 “Orígenes universales y retos actuales de la IAP”. *Análisis Político* 38: 73-90. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/79283> (17.04.2024)
- Foucault, Michel
2002 *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Traducción del francés de Aurelio Garzón del Camino. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Fritz, Sabine
2009 *Hybride andine Stimmen. Die narrative Inszenierung kultureller Erinnerung in kolonialzeitlichen Chroniken der Eroberten*. Hildesheim: Olms.

- Granda Merchán, Sebastián Juan
 2018 “Transformaciones de la educación comunitaria en los Andes ecuatorianos”. *Sophia: Colección de Filosofía de la Educación* 24, no. 1: 291-311. <https://doi.org/10.17163/soph.n24.2018.09>
- Halbmayer, Ernst
 2018 “Indigenous peoples and the transformations of modernity. Introductory thoughts on contemporary indigenities”. En *Indigenous modernities in South America*, editado por Ernst Halbmayer, 1-28. Canon Pyon: Sean Kingston.
- Halbmayer, Ernst y Catherine Alès
 2013 “Introduction: Indigenous creolization, Amerindian hybridity and the invention of authenticity”. *Tipiti: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America* 11, no. 1: 29-33. <https://digitalcommons.trinity.edu/tipiti/vol11/iss1/2/> (17.04.2024)
- Krainer, Anita, Daniela Aguirre, Martha Guerra y Anna Meiser
 2017 “Educación superior intercultural y diálogo de saberes. El Caso de la Amawtay Wasi en Ecuador”. *Revista de la Educación Superior* 46, no184: 55-76. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2017.11.002>
- Lehmann, David
 2013 “Intercultural universities in Mexico. Identity and inclusion”. *Journal of Latin American Studies* 45, no. 4: 779-811. <https://doi.org/10.1017/S0022216X13001193>
- Macas Ambuludí, Luis Alberto
 2012 “Presentación”. En *Sumak yachaypi, alli kawsaypipash yachakuna – Aprender en la sabiduría y el buen vivir – Learning wisdom and the good way to live*, editado por la Universidad Intercultural Amawtay Wasi, 143-144. Quito: UNESCO.
- Martínez Novo, Carmen
 2008 “Ecuador. Militants, priests, technocrats, and scholars”. En *A companion to Latin American Anthropology*, edited by Deborah Poole, 90-108. Oxford: Blackwell.
 2016 “El desmantelamiento del Estado multicultural en el Ecuador”. *Ecuador Debate* 98: 35-50. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/12168> (17.04.2024)
- Mato, Daniel, ed.
 2009 *Instituciones interculturales de educación superior en América Latina. Procesos de construcción, logros, innovaciones y desafíos*. Caracas: Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO-IESALC).
 2016 *Educación superior y pueblos indígenas en América Latina. Experiencias, interpelaciones y desafíos*. Sáenz Peña: Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (EDUNTREF).
- Meiser, Anna
 2018 “Christian Indigenous identities and alter-native modernities in the upper Amazon”. En *Indigenous modernities in South America*, editado por Ernst Halbmayer, 103-130. Canon Pyon: Sean Kingston.
 2020 “Die ‘Provinzialisierung Europas’ aus lateinamerikanischer Perspektive. Interkulturelle Universitäten und das Postulat einer alternativen Wissenskonstruktion”. *Historische Anthropologie* 28, no, 3: 424-444. <https://doi.org/10.7788/hian.2020.28.3.424>
 en prensa *Interkulturelle Universitäten in Lateinamerika. Potentiale und Paradoxien alternativer Wege zu Bildung und Wissenschaft*. Wiesbaden: Springer.

- Mignolo, Walter
2002 “The geopolitics of knowledge and the colonial difference”. *The South Atlantic Quarterly* 101, no. 1: 57-96. <https://doi.org/10.1215/00382876-101-1-57>
- Paiva, Rosalia
2014 “Feminismo paritario indígena andino”. En *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*, editado por Yuderkys Espinosa Miñoso, Diana Gómez Correal y Karina Ochoa Muñoz, 295-308. Popayán: Universidad del Cauca.
- Parra, Yolanda
2015 “Memorias usurpadas. ‘Pensatorios’ a propósito del día del idioma”. *Miradas* 13: 204-213. <https://doi.org/10.22517/25393812.12291>
- Pluriversidad “Amawtay Wasi”
2016a *El diálogo de saberes y haceres desde la perspectiva de las comunidades kichwa de la sierra ecuatoriana. Documento base* [Investigación y sistematización por Bolívar Yantalema]. Quito: Pluriversidad “Amawtay Wasi”.
2016b *Munay – ushay. Poder – trascender. Rimanakuy – diálogo de saberes. Síntesis de dos conversatorios con los yachakkuna – sabios y sabias de los pueblos kichwa de la sierra ecuatoriana*. Quito: Pluriversidad “Amawtay Wasi”.
2017 *Kapak ñan pedagógico-filosófico de la Pluriversidad “Amawtay Wasi”. El gran camino de los aprendizajes* [Coordinador del equipo sistematizador: Luis Fernando Sarango M.]. Quito: Pluriversidad “Amawtay Wasi”.
- Red de Universidades Indígenas, Interculturales y Comunitarias de Abya Yala (RUICAY)
2015 *Cultivo y crianza de sabidurías y conocimientos (CCRISAC)*. Managua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- Revilla Orías, Paola
2011 “Universitario Indígena, Universitario Boliviano. El proyecto descolonizador del decreto 29664 de Evo Morales Ayma”. *Revista ISEES: Inclusión Social y Equidad en la Educación Superior* 9: 75-86. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3777520.pdf> (17.04.2024)
- Ribeiro, Darcy
1982 *Utopia selvagem. Saudades da inocência perdida. Uma fábula*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Rößler, Maren
2008 *Zwischen Amazonas und East River. Indigene Bewegungen und ihre Repräsentation in Peru und bei der UNO*. Bielefeld: transcript.
- Sahlins, Marshall
1999 “Two or three things that I know about culture”. *The Journal of the Royal Anthropological Institute* 59, no. 3: 399-421. <http://www.jstor.org/stable/2661275> (17.04.2024)
- Sarango Macas, Luis Fernando
2014 “El modelo pedagógico-filosófico de la Pluriversidad Amawtay Wasi y el modelo educativo de la Albert-Ludwigs-Universität Freiburg. Un diálogo de saberes”. Manuscrito inédito.
2015 “Pluriversidad, interculturalidad y acceso a la universidad”. *Amawtay* 6: 11-21. https://issuu.com/amawtay/docs/amawtay_no_6 (17.04.2024)
2018 “Interculturalidad y acceso a la universidad”. *Cuadernos Americanos* 163, no. 1: 45-58.

Sarango Macas, Luis Fernando, y Anna Meiser

- 2016 *Interkulturelle Perspektiven auf Wissen und Bildung. Die indigene Hochschule Pluriversidad Amawtay Wasi und die Universität Freiburg im Dialog* (Freiburger Ethnologische Arbeitspapiere, 32). Freiburg: Albert-Ludwigs-Universität Freiburg, Institut für Ethnologie.

Sawyer, Suzana

- 1997 "The 1992 Indian mobilization in lowland Ecuador". *Latin American Perspectives* 24, no. 3: 65-82. <https://doi.org/10.1177/0094582X9702400305>

Schmelkes, Sylvia

- 2014 "Indigenous students as graduates of higher education institutions in Mexico". En *The education of Indigenous citizens in Latin America*, editado por Regina Cortina, 124-147. Bristol: Multilingual Matters.

Smith, Linda Tuhiwai

- 2012 *Decolonizing methodologies. Research and Indigenous peoples*. London: Zed Books.

Theodossopoulos, Dimitrios

- 2013 "Emberá Indigenous tourism and the trap of authenticity. Beyond inauthenticity and invention". *Anthropological Quarterly* 86, no. 2: 397-425. <https://doi.org/10.1353/anq.2013.0023>

Zapata Webb, Yuri, y Benecio Quispe Gutiérrez

- 2014 "Informe de los veedores en la 'evaluación' a la Amawtay Wasi". *Amawtay* 1: 27-29. https://issuu.com/amawtay/docs/revista_amawtayn1 (17.04.2024)